

ÍNDICE AI: ASA 29/07/98/s

25 de septiembre de 1998 - PARA DIFUSIÓN INMEDIATA

Maldivas: Las elecciones presidenciales no deben ocultar la necesidad de restaurar y promover los derechos humanos

Amnistía Internacional ha pedido al presidente Maumoon Abdul Gayoom —que ya lleva cuatro mandatos consecutivos en el cargo y a quien el parlamento acaba de nombrar candidato único a las elecciones presidenciales— que se comprometa de forma clara e inequívoca a restaurar y respetar los derechos humanos.

Los preparativos para las elecciones están teniendo lugar en un ambiente de miedo e intimidación que podría impedir que los intelectuales del país expresen libremente su opinión en público. La actuación de los partidos políticos está prohibida y el gobierno trata con severidad toda expresión de disidencia política. El parlamento y el poder judicial parecen también proclives a sufrir una gran influencia del poder ejecutivo.

En los últimos años, decenas de opositores políticos han sido sometidos a arresto domiciliario o llevados a centros de detención donde han permanecido reclusos largos periodos sin juicio. Algunos de ellos son presos de conciencia.

Aunque los presos políticos son juzgados, los procesos no son conformes a las normas internacionales de imparcialidad en los juicios. Según los informes, en algunos casos los presos ni siquiera están presentes cuando se anuncian las sentencias. Algunos son informados de ellas a través de sus familiares, que acuden a las autoridades en busca de información.

Los presos siguen viviendo en condiciones que en muchos casos equivalen a un trato cruel, inhumano o degradante. Las celdas son pequeñas, calurosas y están atestadas, y carecen de espacio suficiente para dormir.

Entre los posibles presos de conciencia figura Ismail Saadiq, hombre de negocios maldivo que está detenido o bajo arresto domiciliario de forma intermitente desde julio de 1996. A principios de este año fue trasladado desde su domicilio, donde estaba arrestado, al centro de detención de Dhoonidhoo, acusado de haber hablado con un periodista extranjero. Sin embargo, Amnistía Internacional teme que la verdadera razón pueda ser impedirle que desempeñe un papel en las próximas elecciones. Su nombramiento, aceptado oficialmente, como candidato en las elecciones para cubrir vacantes en el parlamento para Ari Atoll del Norte fue cancelado por el Ministerio de Defensa y Seguridad Nacional este mismo año.

Ahora es un momento idóneo para que las autoridades de las Maldivas se tomen en serio los derechos humanos. Amnistía Internacional ha pedido al presidente Gayoom que ordene la libertad de todos los presos de conciencia, garantice un juicio con las debidas garantías a los presos políticos y se asegure de que nadie es sometido a torturas ni a malos tratos bajo custodia.

La organización de derechos humanos ha pedido también al presidente, como candidato único de las elecciones presidenciales, que haga público su programa a largo plazo de medidas para promover y proteger los derechos humanos, medidas que permitirán a los ciudadanos de las Maldivas no sufrir violaciones de estos derechos.